



AGENDA EMPRESARIAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE:

UN APORTE ESTRATÉGICO DEL SECTOR PRIVADO

INTRODUCCIÓN:

La Agenda Empresarial para la Construcción de Paz y el Desarrollo Sostenible (en adelante, “AECP”) es un proceso liderado colectivamente por un grupo de ocho (8) organizaciones empresariales¹ que acompañan y aglutinan a empresas y fundaciones del sector privado, con el fin de desarrollar conjuntamente la agenda del Desarrollo Sostenible (en adelante, “Agenda 2030”) e impulsar procesos de desarrollo territorial que contribuyan a la construcción de paz. La AECP ofrece al sector privado, herramientas prácticas y metodologías concretas para alcanzar estos objetivos en el marco de su actividad empresarial.

La AECP es un proyecto de impacto colectivo² donde organizaciones de diferente naturaleza se articulan y coordinan para hacer frente al reto de la construcción de paz y el desarrollo sostenible desde la perspectiva empresarial, por medio de la creación de una agenda compartida de intervención y relacionamiento. En este proceso, cada organización y sus socios ponen a disposición su conocimiento, experticia y redes de contactos e incidencia para alcanzar una meta común.

La AECP considera que la construcción de paz en Colombia está íntimamente ligada con el desarrollo sostenible y que estos dos conceptos pueden ser desarrollados desde el sector privado en lógica empresarial. Para la AECP, la construcción de paz es la generación de condiciones socioeconómicas, políticas, ambientales y culturales inclusivas, sostenibles y justas, basadas en relaciones de confianza y de solución pacífica de las diferencias entre diversos actores.

¹ Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), ProAntioquia (PA), Fundación Ideas para la Paz (FIP), Asociación de Fundaciones Empresariales (AFE), Fundación para el Desarrollo Integral del Pacífico - ProPacífico (FDI Pacífico), Reconciliación Colombia (RC), ProBarranquilla (PB) y Confecámaras (CON). En el 2018 ingresó al grupo Pacto Global Colombia (PG)

² “El impacto colectivo es el compromiso con una agenda común por parte de un grupo de actores provenientes de diferentes sectores, para resolver un problema a escala”. Ver: https://www.fsg.org/sites/default/files/publications/SSIR_Impacto%20colectivo.pdf



OBJETIVO GENERAL:

La AACP ha diseñado una agenda de temas y pone a disposición del sector privado herramientas y metodologías prácticas a las empresas que toman la decisión de participar activamente en el desarrollo de la Agenda 2030 y la construcción de paz en Colombia.

ANTECEDENTES:

La AACP nació en el año 2015 con el fin de generar insumos para la elaboración de una agenda compartida del sector privado y empresarial para la construcción de paz en Colombia.

Luego de participar, conjunta y separadamente durante tres (3) años en espacios de diálogo con empresarios y sectores productivos en diferentes regiones del país, los miembros de la AACP constataron que existía disposición por parte de sectores empresariales para analizar desde una postura reflexiva los avances, oportunidades y desafíos que se desprendían del momento histórico por el que atravesaba el país y asimismo para discutir su papel en el proceso de construcción de paz de forma concreta y práctica.

A pesar de contar con esfuerzos significativos de algunas empresas, fundaciones, sectores productivos, agencias internacionales, gremios y de la academia, que han avanzado en el análisis sobre los impactos y oportunidades de la terminación del conflicto armado para el sector privado, hoy sigue siendo urgente la necesidad de impulsar un diálogo práctico y una reflexión colectiva pragmática sobre la manera en que las empresas, fundaciones y organizaciones privadas pueden impulsar procesos concretos de construcción de paz que contribuyan a la generación de condiciones de competitividad, legalidad, productividad, formalización, innovación, desarrollo, sostenibilidad y prosperidad en los territorios y en las ciudades del país.

Por esta razón, la AACP decidió fortalecer esta iniciativa colectiva orientando al sector privado a las narrativas globales, nacionales y locales que lo posicionen como aliado natural para el desarrollo de la Agenda 2030. La AACP, a través del liderazgo y la experiencia de su Grupo Gestor, tiene la oportunidad de seguir posicionando el tema entre los empresarios y convertirse en el interlocutor de éstos con actores del sector público y de la sociedad civil. En la coyuntura actual de Colombia es necesario vincular el sector empresarial a las discusiones sobre desarrollo sostenible territorial para posicionarlo como actor clave en el desarrollo del país.



DIAGNÓSTICO:

A diferencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, predecesores de los ODS, la nueva agenda de desarrollo reconoce al sector privado como un actor clave que puede hacer aportes importantes por su experiencia, recursos y liderazgo.

Además, la Agenda 2030 invita a los empresarios a participar en alianzas que catalicen la consecución de los ODS. Este discurso internacional ha sido adoptado por el Gobierno Nacional y se ha materializado en el CONPES 3918, donde se establecen mecanismos de diálogo e interlocución con actores no gubernamentales y alianzas para el financiamiento, la movilización de actores y el conocimiento.

De manera similar, diferentes organizaciones han formulado guías y herramientas que orientan al sector privado para que haga aportes significativos a la construcción de paz y el desarrollo sostenible. Esto ha permitido que las empresas se involucren cada vez más y reconozcan la Agenda 2030, y particularmente el ODS 16, como una oportunidad para mejorar su gestión empresarial y garantizar la sostenibilidad del negocio en el tiempo.

Para lograr la consolidación de escenarios justos y pacíficos es indispensable trabajar sobre la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. António Guterres, Secretario General de Naciones Unidas, ha sido enfático en afirmar que los ODS están orientados a garantizar el goce efectivo de derechos de manera que “nadie quede atrás”. Es precisamente esta condición la que permitirá prevenir las causas estructurales del conflicto, pues se atenderá a necesidades asociadas a educación, oportunidades económicas, acceso a recursos naturales, igualdad, entre otros. A su vez, para alcanzar el desarrollo sostenible se deben tener unas condiciones mínimas de justicia, paz e institucionalidad para reducir riesgos como la corrupción, la desviación de recursos y facilitar las acciones de implementación en territorio.

Las empresas tienen incentivos importantes para participar en iniciativas orientadas al cumplimiento de la Agenda 2030. Según el reporte “Mejores Negocios, Mejor Mundo” si se logra la consecución de los ODS, se generarían ganancias de más de 12 trillones de dólares en cuatro sistemas económicos particulares: alimentación y agricultura, ciudades, energía y materiales, y salud y bienestar. El informe también indica que se podrían crear 380 millones de empleos y el 90% de estos estarían disponibles en países en desarrollo. Además, las compañías que empiezan a integrar los ODS en su gestión empresarial tienen la oportunidad de fortalecer la relación con sus grupos de interés, pues la Agenda 2030 hace un llamado a tomar decisiones inclusivas y a tomar las acciones encaminadas a alinear la estrategia de negocio para generar beneficios sociales y ambientales.



De la misma forma, el llamado que se hace sobre el uso responsable y eficiente de los recursos se puede ver reflejado en la disminución de gastos y genera incentivos para impulsar procesos de innovación al interior de las organizaciones.

Finalmente, al reducir los impactos en el medio ambiente y contribuir al mejoramiento de las condiciones sociales, las empresas se están anticipando a riesgos que pueden afectar la sostenibilidad de sus negocios. Participar de la Agenda 2030 no sólo es un imperativo ético, también es estratégico para los intereses empresariales.

Para la implementación de la agenda de desarrollo global es indispensable la participación del sector privado, por lo que en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se invita a los empresarios a participar de manera decidida en su implementación a través de mecanismos como alianzas multi-actor. Como se mencionó previamente, el Gobierno de Colombia, a través del Departamento Nacional de Planeación (DNP), ha formulado un esquema de articulación para que las empresas puedan participar en alianzas para la movilización, el conocimiento y el financiamiento del desarrollo sostenible.

Además, desde la academia, organizaciones no gubernamentales, fundaciones y gremios se han impulsado iniciativas como “Unidos por los ODS” y “Valle Por y Para Todos” que han permitido la sistematización de los aportes que grandes empresas han hecho a la Agenda 2030.

Por un lado, “Unidos por los ODS” fue un ejercicio en el que se registró la información de gestión de 19 empresas en 34 indicadores asociados directamente a 13 ODS e indirectamente a 3 ODS. Esta información fue un insumo al Reporte Nacional Voluntario que presentó Colombia en el marco del Foro Político de Alto Nivel en Naciones Unidas 2018, espacio en el cual diferentes países presentan sus avances en materia de desarrollo sostenible.

Por otro lado, Valle Por y Para Todos, alianza empresarial gerenciada por ProPacífico y con el apoyo de ANDI seccional Valle, realizó el segundo reporte consolidado de sostenibilidad, el cual permite visibilizar el aporte del sector privado de 33 organizaciones: 23 empresas y 10 fundaciones a la sostenibilidad de la región, midiéndose a través de 10 indicadores que están correlacionados con el Global Reporting Initiative - GRI y los Objetivos de Desarrollo Sostenible - ODS. Este reporte ha sido hito en materia de ODS por ser el segundo ejercicio regional en involucrar al sector privado y presentar avances en la implementación de la Agenda 2030. También es preciso mencionar que desde ProAntioquia se han realizado talleres empresariales en esta materia y, actualmente, hay 14 empresas que conectan su reporte integrado con los ODS priorizados en Antioquia.



A pesar de los múltiples esfuerzos que han liderado entidades gubernamentales y no gubernamentales, el conocimiento de los ODS en el sector empresarial aún es limitado; según la Segunda Encuesta de Arquitectura Social Estratégica de la ANDI, dos años después de adoptada la Agenda 2030, el 49% de los empresarios aún no la conoce. De lo anterior se pueda inferir que el porcentaje de integración de los ODS a la gestión empresarial sea mucho menor. Si bien hay información disponible sobre el rol del sector privado en la implementación de la Agenda 2030, es preciso encontrar mecanismos para presentarla de forma práctica y como una oportunidad para garantizar la sostenibilidad de los negocios. Cuando se tienen estrategias de comunicación deficitarias, los empresarios pueden percibir que la gestión de los ODS es una carga o un costo adicional. De hecho, es preciso apoyar al sector privado en la identificación de acciones que ya realizan y que aportan al cumplimiento de la Agenda 2030.

Otro reto que se debe mencionar es la falta de articulación para medir los avances y las contribuciones que el empresariado colombiano está haciendo a los ODS, pues los diferentes actores del ecosistema de desarrollo sostenible tienen metodologías diferentes para recoger, analizar y sistematizar información. Esto también está relacionado con la falta de un liderazgo estratégico que permita armonizar sistemas de reporte y que, a su vez, encuentre escenarios clave para socializar los resultados e incidir en política pública.

Sumado a lo anterior, hay multiplicidad de actores, agendas e iniciativas sin canales de comunicación eficientes, lo cual se traduce en la ausencia de un referente común que brinde acompañamiento y que le permita al empresario articularse con actores como agencias de cooperación, academia, gremios y/o sociedad civil.

En consecuencia, sigue siendo necesaria una reflexión sobre el rol del sector privado en la consecución de la Agenda 2030, y con ello, de la construcción de paz en Colombia. Es preciso profundizar sobre la relación existente entre el desarrollo sostenible y la consolidación de sociedades pacíficas para tener una narrativa clara que permita desarrollar acciones coordinadas, eficientes y de alto impacto que respondan y se ajusten a las necesidades de cada territorio.

Por lo anterior, la AECP se posiciona como un foro de encuentro privilegiado donde el sector empresarial puede encontrar respuestas prácticas a sus necesidades relacionadas con la Agenda 2030 y al mismo tiempo tener un relacionamiento constructivo con diferentes entidades del nivel nacional, regional y local.



¿POR QUÉ UNA AGENDA EMPRESARIAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE?

La Encuesta Nacional de Empresas y Paz 2017 (ENEP 2017) de la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB) indica que el 87% de los empresarios considera que debe vincularse a la construcción de paz, pero tan sólo el 6% conoce los planes que el Gobierno Nacional tiene para ello y únicamente el 28% tiene claridad frente a cómo se puede contribuir.

Además, el 70% de los empresarios manifestó que considera útil un acompañamiento especializado para identificar los aportes que puede hacer a la construcción de paz y el 67% estaría dispuesto a participar en un proyecto de largo plazo orientado a construir una visión conjunta sobre el rol del sector privado en la Agenda 2030. Es decir, en las empresas hay voluntad e interés, pero hay poca información completa y clara sobre lo que implica ser un actor activo y corresponsable de la transformación hacia una sociedad pacífica, próspera y sostenible.

Desde el Gobierno Nacional, se ha creado un marco interesante que genera la oportunidad para que los empresarios se vinculen a la Agenda 2030 y así a la construcción de paz y la estabilización territorial. La política “Paz con Legalidad” reconoce que la estabilización de los territorios requiere del sector público y del privado. Por lo anterior, les propone a los empresarios eliminar los costos de transacción para que puedan llegar a municipios priorizados y generar alianzas de largo aliento que permitan apoyar proyectos económicos y productivos de personas afectadas por el conflicto.

Esta propuesta resulta importante en la medida que define unas líneas estratégicas sobre las cuales se puede generar un diálogo público-privado desde la AECP. Sumado a lo anterior, y teniendo en cuenta que el Estado ha priorizado 170 municipios PDET para realizar una intervención focalizada y que la AECP tiene presencia en gran parte del territorio nacional, es claro que este grupo empresarial tiene el potencial de responder a estas necesidades como dinamizador y generador de capacidades dada su experiencia, trayectoria y legitimidad.

Así mismo, a través de la AECP el sector privado puede construir una narrativa estratégica sobre su aporte a la consecución de los ODS y la construcción de paz. Bajo esas premisas comunes será posible articular los actores y las agendas relevantes en torno a los territorios y las comunidades más vulnerables. Vale la pena mencionar que dicha articulación no implica establecer una única metodología para integrar los ODS a la gestión de cada empresa, por el contrario, implica visibilizar las diferentes aproximaciones, experiencias y herramientas que se han utilizado y que pueden ser de utilidad para sus pares. De hecho, el conocimiento acumulado por los miembros de la AECP permitirá seguir difundiendo



información relevante que guíe a los empresarios que están buscando integrar los conceptos de desarrollo sostenible y paz al *core* de sus negocios.

Al ser un espacio de diálogo y generación de confianza, la AECP se convierte en un referente para temas asociados al desarrollo y a la paz a través del cual los empresarios pueden compartir diagnósticos, recomendaciones de política pública, proyectos e iniciativas que catalicen la implementación de los ODS en el país. Lo anterior, teniendo en cuenta las particularidades de cada territorio y fortaleciendo la red de actores que integran la Agenda.

Otro de los propósitos de la AECP será liderar el reporte de ODS y sector privado, de manera que se pueda tener un panorama claro sobre los aportes que están haciendo los empresarios y se complemente el informe nacional que elabora el gobierno. Esto, además, enviará un mensaje de liderazgo y compromiso del sector privado con la legalidad, la paz, la prosperidad, la inclusión y la protección de los recursos naturales.

Por último, la AECP busca contribuir a través de una propuesta de corto, mediano y largo plazo basada en elementos técnicos que permitan superar los ciclos políticos y garantizar su sostenibilidad en el tiempo.

LÍNEAS ESTRATÉGICAS:

La AECP parte de la necesidad de conectar la construcción de paz con el desarrollo sostenible y propone las siguientes líneas de trabajo donde sus miembros ya tienen una experiencia probada y donde las empresas pueden generar valor:

1. Competitividad Inclusiva:



El sector privado tiene todo el potencial para desarrollar modelos de negocio que le apuesten a la inclusión económica y creen condiciones dignas y sostenibles para poblaciones y territorios que históricamente han estado marginados y/o afectados por el conflicto armado y la falta de oportunidades. En esta línea de la AECP, la tarea consiste en lograr proyectos que desarrollen encadenamientos productivos de alto impacto.

Por lo anterior, la Fundación Ideas para la Paz se encuentra realizando un ejercicio de sistematización de iniciativas privadas de transformación social; específicamente se han compilado alrededor de 1,000 iniciativas empresariales de desarrollo socioeconómico. Esta iniciativa permitirá extraer lecciones aprendidas sobre las variables de sostenibilidad de dichas experiencias empresariales que sirvan como referente a otras empresas a futuro.



De igual forma, la Corporación Reconciliación Colombia impulsa el acercamiento entre el país urbano y el rural, y gestiona iniciativas que contribuyen a la inclusión competitiva de diferentes lugares del país.

La Macrorrueda para la Reconciliación® es un ejemplo de este esfuerzo, como un espacio para conectar y establecer acuerdos de mentoría, comercialización e inversión entre emprendimientos y proyectos productivos de las regiones, y organizaciones públicas y privadas que pueden aportar a su negocio.

Con cuatro versiones a enero de 2019, la Macrorrueda para la Reconciliación ha tenido importantes logros en términos de convocatoria de asistentes, fortalecimiento de los participantes y especialmente, de reflexión en torno a las infinitas posibilidades de encuentro y reconciliación de los colombianos. Sólo en 2018, contó 82 proyectos regionales participantes, 109 mentores y compradores y 726 asistentes.

En este mismo sentido, es importante destacar la labor de dos organizaciones apoyadas por el Fondo Reconciliación Colombia, pues su estructura y desarrollo han permitido la incorporación real de mujeres -en gran proporción cabeza de familia y/o víctimas del conflicto armado- a un esquema de producción sostenible con gran potencial comercial: (i) Precooperativa Multiactiva Confecciones Industriales Emprendedoras del Caribe – COINEC en el Barrio Ciudadela 2000 de Cartagena de Indias y (ii) Procesadora y comercializadora Mar & Sol SAT que trabaja la cadena de camarón en Tumaco, Nariño.

Con el acompañamiento de Reconciliación, estas organizaciones han logrado el empoderamiento efectivo de más de 200 mujeres, el fortalecimiento administrativo y la transferencia de mejores prácticas de producción y comercialización, lo que redundará en mejores ingresos para sus familias y el bienestar de sus comunidades.

En ProBarranquilla se ha liderado la estrategia de promoción y atracción de inversiones en el territorio, desde hace más 15 años; lo que ha contribuido al crecimiento económico de Barranquilla y el Departamento del Atlántico, y el fomento de la creación de trabajo formal y/o el empleo decente, pleno y productivo. Como resultado, durante los últimos 5 años ProBarranquilla ha apoyado la instalación y /o ampliación de 289 empresas en el Atlántico, lo cual ha



significado la llegada de USD 2.400 millones en inversión y la generación de más de 15.000 empleos formales.

Así mismo se trabaja por la promoción de nuestro territorio como destino de eventos, como catalizador de la economía local y medio para fomentar el intercambio de conocimientos y cultural. Han desarrollado la Unidad de Servicios a Grupos y Convenciones, una herramienta de apoyo que estructura a los servicios y productos de todos los proveedores locales, que atienden la cadena de valor de la industria de reuniones en Barranquilla y el Atlántico. El objetivo principal es conectar a los proveedores locales con los realizadores de los eventos que llegan a la Ciudad, y de esta forma dinamizar la economía y fomentar el trabajo digno directo e indirecto alrededor de esta industria.

2. Cultura de la Legalidad:



El sector privado puede aportar a la construcción de paz y al desarrollo sostenible por medio de la promoción de la cultura de la legalidad. A través de proyectos tanto comunicativos, como pedagógicos dentro y fuera de la organización, el empresario puede motivar una reflexión de fondo sobre la importancia de la economía y las instituciones legales para el crecimiento social y económico del país. Además, el sector privado tiene la capacidad de desarrollar proyectos que fomenten la empleabilidad y el emprendimiento donde se creen oportunidades de generar valor para las poblaciones más necesitadas y se tomen medidas que permitan luchar contra fenómenos como la corrupción, el soborno o el lavado de activos.

Un ejemplo del desarrollo de esta línea estratégica es la iniciativa de Proantioquia para impulsar la conformación de comunidades empresariales de aprendizaje que fortalezcan el tejido empresarial local y regional. Esto, a través de mentorías empresariales y el acompañamiento a una cohorte anual de 30 emprendedores de alto impacto que, con el proceso de mentoría, logran aumentar sus ventas, acceder a nuevos mercados, innovar en sus procesos y productos y, en general, mejorar las condiciones y oportunidades económicas locales y regionales. Igualmente, a través de la formación de emprendedores para transformar sus empresas, ProAntioquia acompaña a 12 de ellos en el programa de Emprendedores en Trayectoria MEGA.



En el caso de la Cámara de Comercio de Bogotá, se desarrolló una estrategia comunicativa para promover comportamientos cotidianos que eviten el incremento del delito y no alimenten las cadenas delictivas asociadas al hurto de celulares, bicicletas, autopartes, entre otros. El mensaje central de la campaña #negociosconprincipios es que, al comprar elementos hurtados, se está financiando la delincuencia, pues al apoyar esta clase de delitos se da el aval para que se sigan cometiendo estos crímenes que traen como consecuencia la pérdida de credibilidad en los negocios, el bloqueo de las oportunidades de desarrollo empresarial y el aumento de la inseguridad.

Esta campaña de comunicaciones fue difundida a través de medios digitales, *Out Of Home (OOH)*, revistas y cine. En pauta digital se recibieron 5.345.203 impresiones, se hicieron 18 publicaciones OOH, se realizaron 1.260 publicaciones en salas de cine que fueron vistas por 125.393 personas durante un período de tres semanas y una publicación en revistas impresas.

Así mismo, en el marco del apoyo del Fondo de Integridad Siemens, en el 2015 surgió la iniciativa “Hacia la Integridad: una construcción entre los sectores público y privado contra la corrupción”, una alianza público-privada entre UNODC, Pacto Global Red Colombia y la Secretaría de Transparencia para el intercambio del conocimiento con miras a fortalecer el desarrollo y aplicación de diferentes medidas de prevención y penalización de la corrupción.

De junio a septiembre de 2018 se realizaron seis jornadas de formador de formadores en ciudades como Bogotá, Cartagena, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga. El objetivo de estos talleres fue fortalecer el conocimiento en temas de prevención y gestión de riesgos de corrupción a representantes de diferentes empresas del sector privado, de tal forma puedan replicar esos conocimientos con las Pequeñas y Medianas empresas (PyMes) de su cadena de valor.

Por su parte, en los últimos 5 años en el departamento del Atlántico, ProBarranquilla ha identificado y apoyado 289 proyectos de nuevas inversiones y proyectos de ampliación, lo cual ha tenido un impacto en inversiones de más de \$2400 millones de dólares y la creación de más de 15.000 empleos formales.

En el caso de la Fundación Ideas para la Paz, se está desarrollando una línea de investigación sobre sector privado y seguridad ciudadana mediante la cual se



exploran actualmente diferentes modelos de alianza con el sector privado para aportar a la gobernabilidad de la seguridad.

En 2019, ProBarranquilla emprendió de la mano de Fundesarrollo, la Universidad del Norte, la Cámara de Comercio de Barranquilla, y la Cámara de Comercio Colombo Americana - AmCham, la iniciativa del Observatorio de Seguridad Ciudadana – OSC. El OSC surge como una iniciativa intersectorial e interinstitucional que busca aportar y acompañar los procesos de generación de política pública en el contexto local, a través del seguimiento y diagnóstico de los principales indicadores de violencia y criminalidad que afectan a la ciudad y el departamento. En línea con esto, la alianza ya presentó el informe 001, que consolida un balance de las principales variables de los delitos cometidos en la ciudad de Barranquilla en 2019, en comparación con lo acontecido durante el año inmediatamente anterior.

3. Fortalecimiento Institucional:



El sector privado tiene la capacidad de contribuir al fortalecimiento de instituciones a nivel local. Por medio de proyectos público-privados enfocados en generar y fortalecer capacidades de las instituciones públicas, el

empresario puede contribuir a consolidar el Estado de Derecho y así hacer un aporte al desarrollo sostenible y a la construcción de paz. Tener instituciones fuertes en los territorios significa reglas de juego claras e interlocutores válidos para el accionar empresarial. Por medio de proyectos, el empresario puede motivar la participación privada en las decisiones públicas y convertirse en veedor especial de las inversiones que se realicen para el desarrollo sostenible y la paz en Colombia.

Un ejemplo de lo anterior es que, desde ProAntioquia se promueven y lideran proyectos público-privados de forma permanente que favorecen la gobernanza en temas críticos de la agenda pública. La atención a primera infancia, la renovación urbana, el desarrollo rural, son algunas de las líneas de acción en las que, a través de la movilización de capacidades públicas, sociales, académicas y empresariales, se promueven y fortalecen arreglos institucionales en el territorio. Igualmente, ProAntioquia decididamente en la agenda pública de ciudad a través del apoyo al Programa Medellín Cómo Vamos, que hace análisis y seguimiento a la calidad de vida de la ciudad. La publicación de 9 informes técnicos, la realización de 5 mesas de



trabajo temáticas, la realización de 2 mesas de trabajo con el Alcalde, permiten la incidencia y la movilización de la agenda de ciudad permanentemente.

A su vez, Pacto Global Red Colombia ha sido uno de los principales aliados de la Consejería Presidencial de Derechos Humanos, institución del gobierno encargada de la política pública en empresas y DDHH (Plan Nacional de Acción de Empresas y DDHH).

Se realizaron varios talleres en ciudades de Colombia como: Valledupar, Montería, Cali, Ibagué, Medellín y Bogotá, los cuales tenían como objetivo conocer cómo ha sido la implementación de la política pública a nivel de autoridades locales, sociedad civil y empresarios. Producto de estos talleres, en agosto de 2018 la Consejería Presidencial de DDHH en conjunto con varias instituciones, entre éstas, Pacto Global, lanzaron las recomendaciones para el próximo gobierno quien tiene a su cargo hacer la segunda versión del PNA (2019-2022).

En el caso de ProPacífico, en el eje de agua y sostenibilidad ambiental, trabaja en la recuperación del río Cauca³ a través del acompañamiento a la “Comisión por la recuperación del río Cauca” en la que participan 11 organizaciones. La Comisión tiene el propósito de plantear la elaboración de una hoja de ruta y un plan de trabajo para los próximos 30 años, con el fin de construir una visión conjunta y formular soluciones integrales ante los problemas diagnosticados en el alto de la cuenca. Este proyecto también le apuesta a la inclusión de las acciones en la agenda del nuevo Plan de Desarrollo Nacional para obtener apoyo institucional y financiero por parte del gobierno central. El rol de ProPacífico consiste en articular actores locales, regionales y nacionales, gestionar recursos de cooperación internacional, promover mecanismos para la sostenibilidad de sus acciones y proyectos, hacer seguimiento en la ejecución de acciones y proyectos, y desarrollar un intercambio de conocimiento con casos exitosos a nivel nacional e internacional.

Como parte de las tareas emprendidas para facilitar la participación privada y civil en las decisiones públicas, ProBarranquilla ha desarrollado y propiciado la realización de varios ejercicios de recomendaciones de política pública, en el

³ El río Cauca es la principal fuente de abastecimiento de Cali y teniendo en cuenta el gran aporte negativo que los municipios, en especial Cali, hacen a lo largo de su recorrido, es preciso trabajar en la recuperación de la cuenca para mantener los servicios ambientales que esta ofrece.



marco de las elecciones locales de los últimos años. El más reciente denominado “Misión Barranquilla 2023: Un compromiso de todos”, comprendió una iniciativa en la cual junto con Fundesarrollo, Comité Intergremial, Universidad del Norte, ANDI y Cámara de Comercio de Barranquilla, se logró estructurar un documento en torno a cuatro (4) temáticas de ciudad: movilidad, seguridad, participación ciudadana y migración. Además de un diagnóstico, el documento incluyó una serie de recomendaciones que serán entregadas al alcalde distrital y gobernador electos, como insumos para la construcción de sus Planes de Desarrollo.

4. Reconciliación:



El sector privado puede adelantar acciones y proyectos con un enfoque de reconciliación donde se busque el encuentro de poblaciones históricamente divididas. Estos proyectos que pueden ser además productivos, pueden cumplir dos objetivos a la vez: reparar el tejido social a nivel comunitario y dar una base productiva y sostenible a comunidades.

En esta línea estratégica, Confecámaras está participando en una iniciativa de la Oficina del Alto Consejero para el Posconflicto que vincula a otras entidades como el Ministerio de Justicia y Derecho, la Agencia Nacional de Tierras y el Banco Mundial, para promover la conciliación en temas de tierras en municipios PDET. Los Centros de Arbitraje y Conciliación de Cámaras de Comercio se vincularán a esta iniciativa ofreciendo sus servicios en jornadas acordadas con el Gobierno.

Por su parte, además de sus esfuerzos por acercar grupos poblacionales divididos, la Corporación Reconciliación Colombia adelanta La Reconciliación es Nuestro Cuento (LRNC), una iniciativa estratégica orientada al fomento de la reconciliación mediante una metodología que trabaja cuatro pilares -empatía, confianza, reciprocidad y cooperación- y promueve la reflexión, el diálogo y la acción colectiva.

Con aplicación en entornos comunitarios, educativos y juveniles, LRNC ha creado entornos reales de participación en diferentes lugares del país y promovido la reconciliación al interior de los grupos en los que se trabaja. Ejemplo relevante es la adaptación de esta metodología para su implementación en los Centros de Atención Especializada (CAE) del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA).



Gracias a este proceso, se potenciaron nuevos liderazgos entre adolescentes y jóvenes privados de la libertad, se robusteció el trabajo que tanto los operadores como funcionarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) vienen adelantando en los CAE y se logró la participación de 667 personas en las actividades realizadas y el restablecimiento de relaciones de confianza al interior de seis centros en las ciudades de Quibdó, Cali, Medellín y Bogotá.

De otra parte y como muestra de que los entornos no afectados por el conflicto armado también pueden beneficiarse de iniciativas de encuentro, vale la pena destacar los logros de Asoagrotoca, una organización papicultora que con apoyo del Fondo Reconciliación Colombia, logró convocar vecinos que con anterioridad trabajaban de manera aislada, para reanudar la producción de papa y fortalecer la organización empresarial en Toca – Boyacá.

Gracias al trabajo de fortalecimiento de las capacidades productivas y sociales de 17 mujeres y sus familias, Asoagrotoca ha logrado venderle más de 1.300 toneladas de papa a PepsiCo (consolidado 2018) sin intermediarios y a un precio estable, y ampliar su base productiva en un esquema de producción amigable con el medio ambiente.

Sumado a lo anterior, y con el fin de promover el encuentro y el diálogo constructivo en el país, la Corporación Reconciliación Colombia también pone al servicio del público, de manera gratuita y permanente, el Centro de Recursos Reconciliadores: una plataforma virtual que ofrece a empresas, organizaciones sociales, gobiernos locales y ciudadanía en general, distintas metodologías, herramientas y referentes que permiten promover o emprender acciones para la reconciliación.

Esta plataforma reúne una selección de contenidos elegidos por su pertinencia y facilidad de autogestión, entre otros criterios establecidos por la Corporación Reconciliación Colombia, el Programa de Alianzas para la Reconciliación (PAR) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y ACDI/VOCA. Con rutas de navegación orientadas a diferentes perfiles, el Centro de Recursos se actualiza mensualmente con desarrollos de distintos actores sociales y para 2018, contó con 2.574 visitas de 884 usuarios de 10 países. Para más información, consulte: www.recursosreconciliadores.com".

5. Dialogo cívico, participación y narrativa empresarial:





El sector privado puede fomentar espacios de diálogo e interlocución con distintos actores, especialmente entre quienes ha habido una tradición de desconfianza, prejuicios o profundo desacuerdo, lo que a la larga ha alimentado el conflicto y obstaculizado el accionar empresarial en muchas zonas del país. Este sector tiene la oportunidad de fomentar un nuevo lenguaje o narrativa que haga más viable la interlocución con sus grupos de interés y contribuya a la reconstrucción de un tejido social fracturado por las diferentes conflictividades.

En el caso de ProPacífico, en alianza con la Alcaldía de Santiago de Cali, la Corporación Consorcio Ciudadano y la Sociedad de Mejoras Públicas, se realiza el evento anual “Cali Epicentro: Desarrollo y Paz”, buscando generar un dialogo en la ciudad con expertos nacionales e internacionales, quienes presentan buenas prácticas y casos de éxito acerca de la gestión y el desarrollo integral de las ciudades buscando replicarlas en el país. Es un evento gratuito, realizado en distintos lugares del centro histórico de la ciudad de Cali, dirigido al sector empresarial, la academia, la sociedad civil y el sector público.

Además, desde enero de 2018 ProPacífico gerencia y administra la alianza empresarial Valle Por y Para Todos, la cual es una plataforma de empresas que tiene como propósito trabajar conjuntamente para dar cumplimiento a los Objetivos de desarrollo Sostenible (ODS) en el Valle del Cauca antes del 2030.

A su vez, la Fundación Ideas para la Paz ha desarrollado una herramienta de medición de confianza que se ha implementado para medir los niveles de confianza entre el sector empresarial, la sociedad civil y las autoridades locales a nivel territorial. Esta herramienta ha permitido orientar distintas iniciativas de diálogo y cooperación en tres los tres sectores.

6. Medio Ambiente:



El sector privado puede desarrollar proyectos en sus zonas de operación que ayuden a conservar el medio ambiente y a la vez generar oportunidades económicas para los pobladores. El aporte del sector privado al desarrollo sostenible y a la paz por medio del cuidado del medio ambiente es una línea estratégica que la Agenda quiere motivar dados los inmensos retos que tiene el país en el tema.



Para avanzar en estos ODS, ProPacífico hace interventoría a través del contrato con el Fondo Adaptación para dinamizar la ejecución de los proyectos asociados al Plan Jarillón de Cali. Este proyecto previene el riesgo por inundación asociado al río Cauca y al sistema de drenaje oriental de la ciudad. Lo anterior, a través del control, seguimiento y vigilancia a la ejecución del proyecto en 4 líneas de acción:

- 1) Reducción de la vulnerabilidad social: construcción de aproximadamente 6.300 viviendas para el reasentamiento de las familias y, reasentamiento y acompañamiento social y económico de aproximadamente 8.777 hogares que habitan en zonas de alto riesgo no mitigable.
- 2) Reducción de la amenaza hidráulica y geotécnica: reforzamiento y reconstrucción de jarillones – 16.7 kms del Jarillón sobre el Distrito de Aguablanca, 2 kms del Jarillón sobre el Río Cali y 7.4 kms del Jarillón sobre el Canal Interceptor Sur.
- 3) Reducción vulnerabilidad infraestructura indispensable: Protección y reducción de la vulnerabilidad en la infraestructura de servicios públicos de la ciudad: Planta de Tratamiento de Aguas Residuales, PTAR, Planta de Tratamiento de Agua Potable, PTAP y Estación de Bombeo Paso del Comercio.
- 4) Reducción de la amenaza por deficiencia en el sistema de drenaje: recuperación hidráulica del sistema de drenaje y regulación del oriente de Cali (Lagunas El Pondaje y Charco Azul)

Por otra parte, ProPacífico, a través de Valle Por y Para Todos, está estructurando un proyecto de compensación ambiental conjunta con el objetivo de mitigar la huella de carbono de las empresas de la región, impulsando en primera medida la medición de CO2 de las empresas y proponiendo un plan de acción conjunto.

Así mismo, desde el Fondo Reconciliación Colombia, que facilita el acceso a recursos técnicos y financieros para fortalecer proyectos escalables y replicables en las regiones, la Corporación Reconciliación Colombia ha sido testigo de la importancia de trabajar sobre lo construido y generar capacidades para el bienestar.

El proyecto de Africolmenas en San Carlos – Antioquia es un claro ejemplo de producción sostenible e innovación. Gracias a su organización, la producción amigable con el medio ambiente -que cuida el bosque nativo, invita al cultivo sin plaguicidas y promueve el turismo ecológico-, así como a la construcción y dotación de su planta de procesamiento de miel, la organización logrará tratar 9.1 toneladas



de miel en el primer año de uso, lo que posibilita la compra de miel a otros apicultores del municipio y facilita la innovación en sus productos.

Por su parte y en San Miguel – Putumayo, Peces Arawana trabaja con peces ornamentales y de consumo, principalmente con las especies arawana y pirarucú, es un esquema que le permite cultivar mensualmente de 80.000 a 100.000 alevinos para comercialización. El Pirarucú, especie única del Amazonas que puede alcanzar hasta 3 metros de longitud y 250 kilogramos de peso, se encuentra en peligro por la sobrepesca en entorno natural. La producción controlada del pez es una apuesta para proteger la especie en su hábitat y una solución socioeconómica de gran potencial.

7. Educación:



El sector privado puede promover y liderar proyectos que impacten positivamente los temas educativos como su aporte al desarrollo sostenible y la construcción de paz. Un énfasis fuerte en proyectos que formen ciudadanos integrales en zonas marginadas en la ciudad o el campo puede hacer una diferencia sustancial en términos de tejido social y de capacidades productivas.

En el ODS 4, desde ProAntioquia hay toda una movilización en torno al mejoramiento de la calidad educativa en Antioquia. A través de diversas líneas, se le apunta a una educación pertinente, contextualizada y que impacte los diversos actores del sistema. El Programa Ser + Maestro, acompaña la formación de docentes de instituciones públicas; en 2018, la entidad acompañó a 574 docentes en 92 instituciones educativas en 6 departamentos de Colombia. Igualmente, a través de la intervención en mentorías e incentivos para el mejoramiento educativo, se hizo acompañamiento a 11 instituciones educativas públicas en su gestión escolar, y se reconocieron 184 docentes y 112 directivos por su calidad y por su rol en la transformación del sistema educativo en Medellín y Antioquia.

Po su parte, en su eje de Educación, Salud y Bienestar, ProPacífico impulsa proyectos orientados a mejorar el acceso y la calidad de la educación. Por un lado, trabaja en la estrategia de articulación para el fortalecimiento del Programa Todos Aprender (PTA) en instituciones educativas focalizadas del Valle del Cauca y Norte del Cauca, en alianza entre el Ministerio de Educación y el Sector Privado. Por otro lado, desde Valle Por y Para Todos, trabaja en primera



infancia, con el objetivo avanzar en un proyecto de incidencia en política pública de cero a siempre a nivel territorial, el cual se compone de cuatro fases: I) construir un balance de la primera infancia en 20 municipios del Valle del Cauca y Cauca; II) valorar las capacidades institucionales locales; III) formular un plan de acción para cerrar las brechas; y IV) articular y potenciar el compromiso de las empresas. Los municipios de intervención son 20, 13 del Valle del Cauca (Buenaventura, Cali, Palmira, Tuluá, Yumbo, Zarzal, Pradera, Dagua, Florida, Guacarí, Buga, Candelaria y Jamundí), y 7 del Cauca (Villa Rica, Suárez, Guachené, Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Miranda y Corinto).

8. Descentralización Productiva:



El sector privado puede contribuir al desarrollo sostenible, a la construcción de paz y a la integración territorial por medio de acciones económicas que impliquen la descentralización de sus operaciones o apertura de nuevos mercados en zonas donde tradicionalmente no ha existido presencia estatal o privada.

Para apostarle a nuevos mercados, Confecámaras desarrolló con el Instituto de Ciencia Política y el auspicio del Centro Internacional para la Empresa Privada la “Guía de Inversión Responsable en Zonas de Posconflicto – Perspectivas para Juntas Directivas”. Esta Guía tiene como propósito visibilizar aspectos relevantes al momento de aprobar inversiones en aquellas zonas que han sido más afectadas por el conflicto. De esta manera, las juntas directivas podrán asegurar que, además de enfocarse en los retornos financieros a la inversión, las empresas hagan la debida diligencia, preparen sus esquemas productivos y de inversión para encadenarse con las capacidades locales y, en particular, ejerzan como buenos ciudadanos corporativos, comprometidos con la creación de contextos de desarrollo sostenibles en el largo plazo.

Así mismo, se elaboró la Guía para Fortalecer la Inversión Empresarial en Zonas de Posconflicto, orientada a los empresarios que ya están en estas zonas, donde se abordan distintas prácticas de operación incluidas: i) ética empresarial, ii) desarrollo local incluyente, iii) proveeduría local, iv) respeto a los derechos humanos, v) cuidado al medio ambiente, vi) prácticas laborales responsables e vii) innovación social.



9. Memoria Histórica y Sector Privado:



El sector privado puede aportar a la construcción de una memoria histórica integral, que promueva el respeto al derecho a la verdad y a la reparación de las víctimas de conflicto. Además, es la oportunidad que tienen las empresas para incluir sus experiencias en la narrativa general del conflicto.

Para avanzar en esta línea de trabajo, la CCB, el Centro Nacional de Memoria Histórica y la Embajada de Suiza en Colombia, desarrollaron en 2018 un proyecto que tenía como objetivo general propiciar la inclusión de memorias de los empresarios en un proceso de constitución de una memoria histórica compleja, plural e integradora del conflicto armado que contribuya a la reparación simbólica de las víctimas de este sector así como a la puesta en marcha de estrategias para incorporar sus saberes, conocimientos y experiencias con el fin de enriquecer los esfuerzos de esclarecimiento y comprensión de lo acontecido en el país. En el marco de esta iniciativa se desarrollaron entrevistas a profundidad a tres empresarios de diferentes sectores económicos que relataron su experiencia en el conflicto y con las cuales se construyeron crónicas y podcasts.

Igualmente, la Fundación Ideas para la Paz tiene una línea de trabajo sobre Empresas, Memoria y Verdad mediante la cual ha acompañado a empresas en la reconstrucción de su memoria colectiva en el marco del conflicto armado. De otra parte, trabaja en la conceptualización sobre el aporte del sector empresarial a la Verdad en el marco del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

10. Reporte y comunicación de acciones:



El reporte del sector privado en materia de sostenibilidad es fundamental para tener una disponibilidad de datos oportuna, fiable y de calidad. Por lo anterior, el énfasis será en la difusión de herramientas y metodologías que faciliten comunicar los avances en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y apoyar al Departamento Nacional de Planeación en la elaboración del reporte de empresas y ODS.

Para avanzar en la comunicación para la sostenibilidad, desde Proantioquia, a través de la iniciativa Antioquia Sostenible, se publica anualmente el documento Reporte Empresarial de Antioquia en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en



el que las empresas reportan de forma integrada sus acciones para el cumplimiento de los ODS. En su primera versión, 14 empresas reportaron 14 indicadores que le apuntan a 8 ODS de impacto a nivel regional y nacional.

De igual forma, con el fin de visibilizar e identificar los principales retos de las empresas para el cumplimiento de los ODS, en 2017 la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), la Red Pacto Global Colombia, la Fundación Bolívar Davivienda y la Fundación Corona, unieron esfuerzos para promover la iniciativa “Unidos por los ODS: el aporte de nuestras empresas”, proyecto que buscó medir la contribución de las empresas al cumplimiento de los ODS.

En este ejercicio participaron 19 grandes empresas que cuentan con operaciones a nivel nacional y que en 2017 generaron ingresos operativos por 93 billones de pesos. Asimismo, estas emplean a más de 80.000 personas a nivel nacional. En términos generales se encontró que las empresas han liderado o apoyado 144 proyectos que impactan directamente el cumplimiento de uno o más ODS. Además, el apoyo financiero entre 2015-2017 estuvo enfocado en los ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico, el ODS 13: Acción por el Clima, y el ODS 4: Educación de Calidad.

Además, la Fundación Ideas para la Paz y la Cámara de Comercio de Bogotá desarrollaron la herramienta EmPaz-Medición Empresarial para la Paz. Este instrumento permite valorar el aporte empresarial a la construcción de paz, mediante herramientas de auto diagnóstico y a través de acompañamiento técnico. EmPaz le permite a las empresas tomar decisiones, enfocar sus estrategias y comunicar asertivamente su aporte a la paz.

Igualmente, Valle Por y Para Todos, alianza empresarial gerenciada por ProPacífico y con el apoyo de ANDI Seccional Valle, realizó el segundo reporte consolidado de sostenibilidad, con datos de los años 2016 y 2017, el cual permite visibilizar el aporte del sector privado de 33 organizaciones: 23 empresas y 10 fundaciones a la sostenibilidad de la región, midiéndose a través de 10 indicadores que están correlacionados con el Global Reporting Initiative - GRI y los Objetivos de Desarrollo Sostenible - ODS. En el primer reporte consolidado, con datos del año 2015, participaron 23 empresas de la región. La metodología y análisis lo realizó el Departamento de Economía de la Universidad Javeriana de Cali.



Con el propósito de contribuir a la articulación de la Agenda 2030 y su reporte, desde ProBarranquilla se trabaja en el mapeo de la actividad empresarial del Departamento del Atlántico donde se convoca a que, de forma voluntaria, las empresas y fundaciones reporten con información tangible, su compromiso con la sostenibilidad de la región en sus dimensiones económica, social y ambiental.

Esta alianza intersectorial ha contado con la participación de entidades como Fundesarrollo como apoyo técnico, la ANDI, el nodo local de Pacto Global, y el Departamento Nacional de Planeación y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, éstos últimos como articuladores de los esfuerzos territoriales para el logro de los ODS. El ejercicio ha comprendido espacios con el empresariado para socializar en qué consiste la Agenda 2030, la importancia del compromiso con esta, el rol del empresariado, y se les ha formado en las diferentes formas para reportar las acciones que contribuyen a su cumplimiento.

11. Financiación para el desarrollo:



El sector privado tiene el potencial de catalizar la implementación de los ODS en territorio a través de la generación de alianzas y la implementación de mecanismos innovadores de financiación como blended finance o bonos de impacto social.

Para esta línea, desde ProPacífico se gestionaron recursos de cooperación técnica no reembolsable del gobierno francés para la realización del estudio de prefactibilidad técnica avanzada del Tren de Cercanías y corredor verde, así como de otros proyectos de alto impacto que desde la Fundación se impulsan.

Además, ProPacífico ha logrado la articulación de grandes empresas de la región para impulsar el desarrollo del país y en especial el de la Región Pacífico, a través de la identificación, gestión y articulación de iniciativas de interés general y de alto impacto, que fomenten el progreso económico, la sostenibilidad ambiental y la prosperidad colectiva.

PRINCIPIOS ORIENTADORES DE LA AACP:

- Es un ejercicio de liderazgo y acción colectiva, donde prima el objetivo común sobre las agendas particulares.





AGENDA EMPRESARIAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

- Si bien este primer esfuerzo es gestionado por el grupo Gestor, la AECP es una alianza liderada colectivamente por el sector privado con el fin de aportarle al país.
- El ejercicio será propositivo, con fases de corto, mediano y largo plazo.
- Construir sobre lo construido y con celeridad para aprovechar la coyuntura que atraviesa el país.
- No es únicamente un manifiesto de voluntades, debe ser una Agenda práctica con mecanismos de seguimiento y una estructura de implementación.
- La Agenda no representa consensos máximos, sino consensos mínimos sobre el rol del sector privado en el desarrollo sostenible y la construcción de paz. Buscamos compartir una visión dentro de la diversidad.
- Lo importante no es que todas las organizaciones asuman la totalidad de acciones hacia la meta, sino que entiendan cómo agregan valor al coordinar sus acciones individuales.
- Se debe tener una comunicación constante y abierta para construir confianza. Este punto es crucial, implica desde la comprensión de las motivaciones de los esfuerzos de cada una de las organizaciones, hasta la creación de un lenguaje común que sea la base para la alianza.
- es esencial establecer una interlocución fluida con el Gobierno Nacional, con otras organizaciones del sector privado y con la comunidad internacional.
- Debe existir un enfoque regional, territorial y por sector productivo en la implementación de la Agenda.

PREMISAS PARA EL DISEÑO DE LA AGENDA:

- La implementación de la AECP es una forma de contribuir a la construcción de paz y el desarrollo sostenible en Colombia desde la perspectiva empresarial. Por lo tanto, el rol del sector privado en la construcción de paz en Colombia debe estar íntimamente ligado a la implementación de la Agenda 2030.
- El desarrollo sostenible y la construcción de paz son condiciones necesarias para el goce efectivo de los derechos humanos.
- El rol del sector privado en la consecución de los ODS debe ser sensible a las diferencias regionales y debe tener como centro su preocupación por el territorio.
- El sector privado tiene la capacidad de ser un líder en el proceso de implementación de la Agenda 2030 involucrándose de manera activa en los asuntos públicos. La responsabilidad del sector privado en la construcción de paz y el desarrollo sostenible es indelegable.





- El rol del sector privado en la consecución del desarrollo sostenible y la construcción de paz debe preferir las alianzas multi-actor y de naturaleza público-privada.
- Hay ya experiencias sobre aportes empresariales al desarrollo sostenible que son valiosas para replicar y escalar.
- El rol del sector privado en la construcción de paz debe utilizar el lenguaje de la competitividad, la legalidad, la inclusión, la sostenibilidad y la innovación.
- Las empresas son agentes de transformación social y económica en las regiones y ejercen un liderazgo importante pues cuentan con la experiencia y el capital humano capaz de acelerar los cambios que requiere el país.
- Hay que ir más allá de concebir al empresario como fuente tributaria, de empleabilidad o como agente de inversión social que genera valor compartido.
- Hay que pasar del “¿qué debemos hacer?” al “¿cómo, cuándo, con quién y dónde lo debemos hacer?”
- El sector privado puede vincularse a la consolidación del Estado de Derecho y a la profundización de la economía de mercado.
- El esfuerzo colectivo representado en la AECOP es mucho más valioso y útil que la suma de las agendas individuales de cada organización.
- El proceso de la AECOP es un proyecto que suma voluntades e intereses en torno a aproximaciones técnicas sobre la construcción de paz, el desarrollo sostenible y sector privado.
- La AECOP es fruto del ejercicio y debe servir tanto a empresas grandes, medianas, pequeñas y a emprendedores.
- Buscamos ampliar la comprensión de qué y cómo aportar al logro de la agenda de desarrollo sostenible, lo que implica un enfoque holístico de desarrollo social, económico y de protección ambiental que debe ajustarse según el tamaño, sector y región donde operan las empresas.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE ENFOQUE ESTRATÉGICO:

¿Cuál es el rasgo distintivo de la AECOP?

La AECOP es una red de trabajo, una comunidad de aprendizaje y un actor relevante en el ecosistema de construcción de paz y desarrollo sostenible por su representatividad regional y sectorial, experiencia, herramientas y metodologías ya probadas. La suma de estos elementos hace de la AECOP una plataforma de gran alcance que puede impulsar al sector privado a contribuir y convertirse en un aliado para la consolidación de sociedades pacíficas en Colombia.



¿Cuál es la relación entre paz y desarrollo sostenible?

La paz y el desarrollo sostenible pueden ser vistos, como lo menciona Johan Galtung en “25 Years of Peace Research”, como dos caras de la misma moneda. Para superar las brechas sociales, garantizar el uso sostenible de los recursos y dinamizar la economía en los territorios es preciso tener espacios y mecanismos de diálogo y generación de confianza donde los diferentes actores puedan tramitar sus diferencias de forma pacífica; cuando estas herramientas no están presentes en la sociedad, se desencadenan conflictos sociales que dificultan la implementación de programas, proyectos o iniciativas que le aporten al desarrollo. Así mismo, cuando hay grandes diferencias sociales, daño al medio ambiente y pocas oportunidades económicas, se genera un entorno que propicia la aparición o profundización de enfrentamientos armados. Lo anterior se refleja en la definición de paz adoptada por la AECOP, la cual incluye elementos de desarrollo, pues sus miembros concuerdan en que es necesario hacer aportes a la transformación de condiciones estructurales que han puesto en situación de vulnerabilidad determinadas regiones y grupos poblacionales.

¿Por qué incluir el desarrollo sostenible en el enfoque de la AECOP?

La inclusión del concepto de desarrollo sostenible se da a partir de la necesidad de tener un lenguaje y una narrativa incluyente que permita abordar todos los elementos necesarios para la construcción de paz en Colombia; en el caso de la AECOP, estos elementos están reunidos en las líneas de trabajo que, a su vez, están asociados a determinados Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además, se debe resaltar que el Grupo Gestor tiene un gran número metodologías y herramientas en estos asuntos que no deben ser desconocidas y pueden ser puestas al servicio del sector privado para materializar la paz. En otras palabras, incluir desarrollo sostenible no implica cambiar el enfoque de la Agenda Empresarial, pero permite desagregar los componentes de la construcción de paz y entenderlos de forma integral.

¿Cómo abordar la Agenda 2030 desde la AECOP?

Se propone trabajar la Agenda 2030 a partir del ODS 16: paz, justicia e instituciones sólidas, lo cual se traduce en dejar en el centro del análisis el fortalecimiento del Estado de Derecho, el diálogo cívico, la lucha contra la corrupción, la memoria histórica y la reconciliación. Ahora bien, para el análisis de los otros ODS se tendrá en cuenta su relación con la construcción de paz y se entenderá que son complemento del ODS 16; estos son aquellos relacionados con la competitividad inclusiva, el medio ambiente, la educación, la descentralización productiva, el reporte y la financiación para el desarrollo.



¿Cómo darle contenido al ODS 16 en Colombia?

Para darle contenido al ODS 16 en Colombia es preciso remitirse a las causas y consecuencias del conflicto para cruzarlas con las metas que propone este ODS. Esto permitirá, en una primera fase, identificar cuáles son las acciones prioritarias que deben desarrollarse para consolidar la paz. Vale la pena resaltar que este ejercicio también se debe realizar a nivel territorial, pues las dinámicas del conflicto varían según los contextos, los actores y las zonas geográficas.